

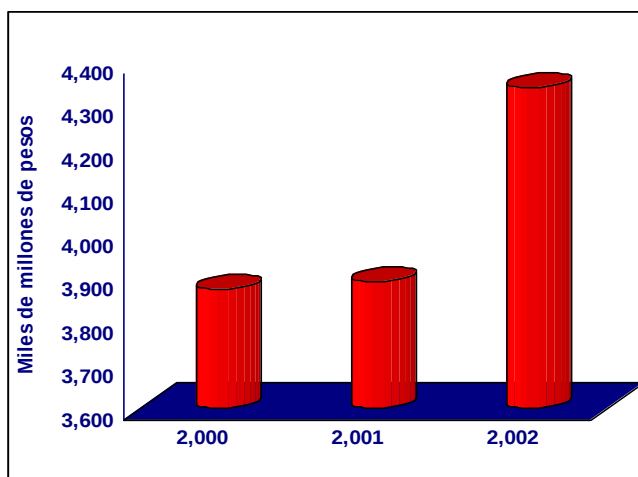


Créditos nuevos

UN SECTOR FINANCIERO COMPROMETIDO CON LA REACTIVACION

Los registros de créditos nuevos del sector financiero muestran que, en lo corrido del 2002, el volumen de colocaciones es considerablemente superior al observado en los dos años anteriores. Según las cifras de la Superintendencia Bancaria al 14 de febrero, los desembolsos nuevos de cartera aumentaron en un 16.6% frente a los del 2001; esto es, un crecimiento real anual superior al 8.6%.

Total de nuevos desembolsos de cartera



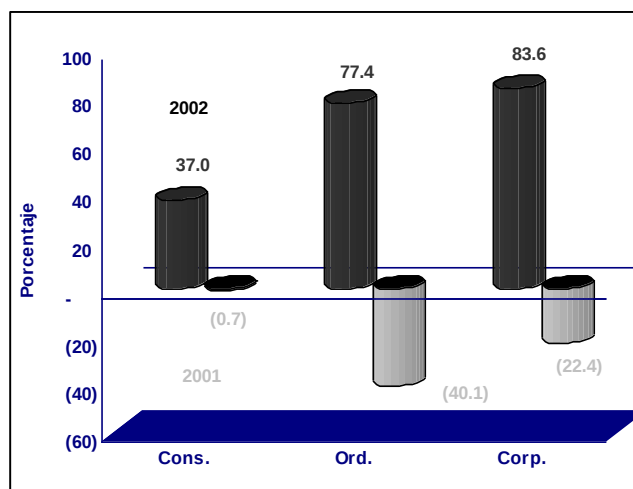
Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

Al analizar las cifras por tipo de cartera, los créditos nuevos ordinarios y de consumo muestran una marcada recuperación anual del orden de 77.4% y 37%, respectivamente, lo cual podría estar reflejando una mejora considerable de la demanda de bienes y servicios.

Así mismo, el comportamiento reciente de los créditos corporativos o preferenciales nuevos, cuyo acumulado es superior en 83% al del 2001, es una clara muestra de la mayor demanda de

crédito por parte de los clientes de menor riesgo del sector financiero (ver gráfico)

Nuevos desembolsos de cartera por tipo de crédito. Variación anual de saldos acumulados a 14 de febrero de cada año

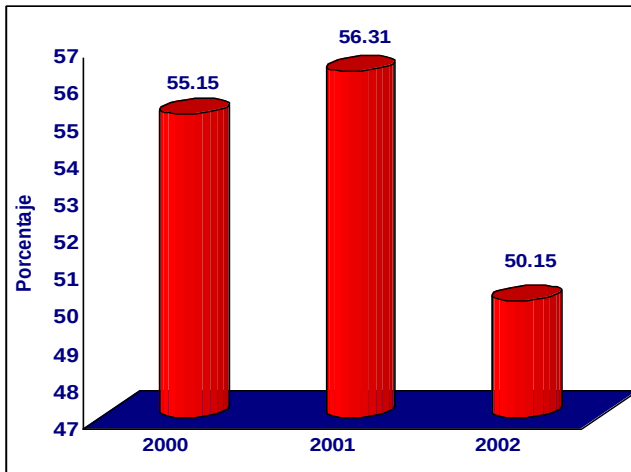


Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

En el caso de los créditos de tesorería, los nuevos desembolsos por este concepto muestran una reducción cercana al 5%. No hay que perder de vista que en este resultado incide el hecho de que, al ser créditos de muy corto plazo (créditos inferiores a 30 días), dicho comportamiento puede estar asociado a menores refinanciaciones en este tipo de colocaciones.

Llama la atención el hecho de que los nuevos desembolsos de tesorería han reducido su participación en el total de nuevas colocaciones del sector financiero. La pérdida de dinamismo en esta línea de nuevas colocaciones es un claro reflejo de la mayor disposición de las empresas por adquirir créditos a mayor plazo, superando así los episodios de crisis de 1999 y buena parte del 2000 (ver gráfico)

Participación de los nuevos desembolsos de tesorería en el total de nuevas colocaciones (Participación a 14 de febrero de cada año)



Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

Con estas cifras, no cabe duda de que la dinámica de los créditos nuevos del sistema financiero es significativamente mejor a la observada en los dos años anteriores. Sin duda, esta es una clara muestra del compromiso del sector financiero con la reactivación de la economía.



Primer Congreso de Riesgo Crediticio:

APARTES DEL DISCURSO DE INSTALACION DE LA PRESIDENTA DE LA ASOBANCARIA¹

Sin duda, de todos los tipos de riesgo que enfrentan las instituciones financieras, el de crédito es el mas importante. En una encuesta adelantada el año pasado por el *Capital Market Risk Advisors* se preguntó a las instituciones financieras más importantes de los Estados

Unidos qué porcentaje de su capital económico se orientaba a respaldar los riesgos de su institución: un abrumador 62% respondió que se dedicaba a cubrir riesgos de crédito, un 19% a los riesgos de mercado y un 12% a los riesgos operacionales. Para el sector financiero colombiano no existen cifras comparables pero es innegable que el crédito tiene una importancia similar ya que representa el 54% del valor de los activos.

I. Importancia de las metodologías de riesgo de crédito

La Superintendencia Bancaria ha puesto a consideración del sector financiero un nuevo esquema por medio del cual se pasa de un sistema de provisiones basado fundamentalmente en el número de meses que un crédito se encuentra en mora a uno, de tipo anglosajón, en el que se evalúa la probabilidad de no pago y se cuantifican las pérdidas esperadas.

Las orientaciones de la Superintendencia coinciden con el auge, a nivel mundial, del desarrollo de metodologías sofisticadas para evaluar el riesgo de crédito, las cuales es común encontrar hoy en día en los bancos más importantes del mundo.

Los modelos de medición y mitigación del riesgo de crédito han recuperado el atraso que tenían frente a aquellos que se orientan al manejo de los riesgos de mercado. La prudencia en la utilización de modelos no sólo es advertida por los bancos usuarios, sino por sus propios creadores.

Si bien el sistema financiero colombiano reconoce la necesidad de adoptar estos modelos en el mediano plazo, también se hace necesario evitar que las autoridades incurran en un dogmatismo academicista: los modelos sólo son aproximaciones a la realidad, como tales son imperfectos y pueden llevar a las entidades a cometer errores. Las instituciones no pueden apresurarse a utilizar estas metodologías si no han aprendido a conocer sus alcances y limitaciones.

Espero que estas reflexiones contribuyan a que en la implementación de las medidas por parte de la Superintendencia se contemplen

¹ Cartagena de Indias, febrero 14 de 2002

plazos adecuados que permitan a las entidades tener la confianza necesaria con las metodologías que adopten. En cualquier caso, como se lo hemos hecho saber al ente regulador, el plazo del 31 de julio considerado en el proyecto de circular que tuvimos la oportunidad de conocer, es prematuro. El sector ha solicitado que la adopción de los modelos internos se cumpla gradualmente en un plazo de 22 meses.

II. Gestión integrada del riesgo.

La experiencia de manejo de la circular 042 sobre riesgos de mercado y de la circular 050, sobre clasificación y calificación de créditos, plantea la necesidad de continuar avanzando en la gestión integrada de riesgos al interior de las organizaciones.

La evolución de los últimos años confirma que a través de mecanismos como las ventas de cartera, las titularizaciones y los seguros de crédito y del papel que empiezan a jugar las calificadoras, las entidades tienen muchos más referentes de mercado para valorar el riesgo de sus créditos y convertirlos en activos transables en un mercado. En los Estados Unidos los mercados en los que las instituciones financieras pueden vender sus activos de crédito son cada vez más grandes y con mayor liquidez.

De otra parte, muchos de los desarrollos de la ingeniería financiera, como los derivados, han hecho que las entidades estén expuestas no sólo a los riesgos de mercado sino que han incrementado su exposición al riesgo de crédito.

La realidad es que estos vínculos son cada día más estrechos y que en buena parte de las entidades la evaluación integral del riesgo se ha hecho extensiva a todas las áreas del negocio. Las prácticas bancarias en los próximos años imponen una cultura en la que estos aspectos se administrarán cada vez de manera más integral en todos los niveles de las organizaciones.

En relación con el tema de gestión, bien vale la pena mencionar que la supervisión bancaria debe trascender el camino de la adecuada medición de los riesgos y entrar a garantizar que las instituciones tengan los procedimientos adecuados para hacer una

correcta gestión de los mismos. Esta es la verdadera manera de garantizar que las entidades tengan los niveles de solvencia para responder por el ahorro del público, crecer y sobrevivir en un entorno cambiante.

III. Importancia de una adecuada gestión de garantías.

Las nuevas regulaciones bancarias suelen ser percibidas por parte de los banqueros como obstáculos y limitaciones al desarrollo de su actividad.

La verdad es que es innegable que en algunos casos la regulación puede convertirse en oportunidad. Me refiero en particular al tema de las garantías. La circular 50 sobre calificación y clasificación de créditos establece un nuevo concepto: el de garantías idóneas. Si bien existen importantes discrepancias con la Superintendencia Bancaria sobre cuáles garantías deben ser consideradas idóneas, la nueva reglamentación exigirá de las entidades que no la tengan, una adecuada gestión que asegure su valoración a precios de mercado o de realización, garantizando permanentemente su liquidez.

Un debido manejo de las garantías hace mucho más eficiente el uso del capital de los bancos al permitir graduar en forma oportuna y precisa el nivel de provisiones. Además permite maximizar los ingresos por venta de bienes recibidos en pago y garantiza que los responsables de la asignación de crédito reciban información oportuna sobre el desempeño sectorial.

No podría referirme al tema del crédito sin comentar las buenas noticias que en materia de su comportamiento se observan en los últimos estados financieros disponibles de las entidades. A noviembre de 2001 las cifras muestran que, por primera vez en tres años, la cartera registró variaciones anuales positivas. En efecto, a ese mes, el crecimiento de la cartera bruta total ascendió a un 1.5%. Por grupos de entidades, fueron los bancos comerciales los que registraron las mayores tasas de crecimiento, con un 7%. Por tipo de cartera la de consumo es la que registra

los mejores resultados con un crecimiento del 11.1%.

Las cifras más recientes de créditos desembolsados nos permiten afirmar que las tendencias siguen siendo favorables y que si las autoridades económicas perseveran en una sana política de ajuste fiscal, este año tendremos un crecimiento de la cartera de varios puntos en términos reales. El sector reafirma por esta vía que sigue comprometido con la reactivación de la economía y que su principal razón de ser, junto con la de proteger el ahorro público es la de canalizar recursos hacia usos productivos.

En este Primer Congreso quisimos hacer cierto énfasis en las técnicas para valoración de riesgo crediticio en pequeñas y medianas empresas así como en el microcrédito. Este énfasis no es arbitrario: las cifras disponibles del Fondo Nacional de Garantías muestran que los créditos a la Pyme son los de mayor crecimiento. Durante el año pasado los créditos empresariales que recibieron garantías por parte del Fondo ascendieron a \$427 mil millones de pesos con un crecimiento del 145.1% frente a igual período del año anterior. Estas cifras muestran que el sector está aprendiendo a manejar los riesgos que son inherentes a este tipo de actividades. Estamos convencidos que el potencial del crédito a las mipymes es considerable y que la transferencia de tecnología, como la que hacemos con la realización de eventos como este, redundará en una mayor disponibilidad de financiación a este segmento.